SAYNETE

INTITULADO

EL CIEGO

POR SU PROVECHO.

PARA OCHO PERSONAS.

SEVILLA:

POR ARAGON Y COMPAÑIA, 1816.

donde se hallará de venta.

SAYNETE

INTITULADO

EL CIEGO

POR SU PROVECHO.

PARA OCHO PERSONAS.

SEVILLA:

POR ANACLETO Y COMPAÑIA, 1816.

Calle de Ballesta de Tejada.

PERSONAS.

Engracia. — *Roque.*
Una Criada. — *Cosme.*
Rita. — *Pasqual.*
Un Cortejo. — *Joaquin.*

SALA MEDIANAMENTE ADORNADA CON MUCHAS SILLAS en monton, y sale Engracia en cabriolé ó mantilla.

Eng. Cosme? Cosme? Qué postema!
Há Cosmito? Hijo despacha.
Sale Cosme con bata y gorro, con un Rosario, haciendo el ciego.
Cosm. Qué quieres hija?
Eng. Que mientras
me paso yo á la otra sala
á componer, acomodes
estas sillas: que á Mariana
la envié á una diligencia.
Cosm. Sí, hija mia de mi alma:
mandas otra cosa? *Eng.* No,
y avisa si alguien me llama. *vase.*
Cosm. Bien está. *Santa Maria &c.*
Va componiendo las sillas.
¡Qué viva es esta muchacha:
ella es mis pies y mis manos:
dicha grande es que hallara
un hombre como yo, pobre,
muger de tal circunstancia:
ella me viste, mantiene,
paga la casa, criada,
y pasa como una reyna,
y esto sin que yo vea nada
que la conciencia me acuse,
que lo primero es mi alma:
Santa Maria &c.
porque aunque el señor D. Roque
ú otro alguno entre aqui ó salga,
y le den un refregon
ú otra cosilla, no es nada;
y al fin yo no veo cosa
que parezca cosa mala;
pero es verdad que me hago
en semejantes andanzas
mas ciego de lo que soy;
porque al fin son pataratas,
y de estos ciegos hoy dia
hay cosecha en abundancia,
que mas de quatro me oyen,
que lo mismo hacen, y callan.
Sale la Criada con mantilla, un papel liado, como que lleva unas medias, y un bolsillo con dinero.
Cria. Señora? *Cosm.* Se está tocando:
qué traes? *Cria.* Para usted nada.
Cosm. Y para tu ama? *Cri.* Estas medias
y cinco duros de plata.
Cosm. Oyes, ¿y quien te los dió?
Tiéntalo.
Cria. Uno que visita á mi ama,
que se llama Don Joaquin.
Cosm. Ya sé: pues dile á tu ama
que el estrado está compuesto,
y asi quando quiera salga.
Cria. Bien está. *vase.*
Cosm ¿Qué Don Joaquin
será el que largó la plata?
este es parroquiano nuevo:
no, la muchacha es halaja.

Santa Maria &c.

Sale Engracia.

Eng. Cosmito, vete allá fuera,
por si alguien viene.
Cosm. ¡Ay Engracia!
dexa te tente siquiera, *la tienta.*
que asi se me alegra el alma:
¡qué hermosa estás, y que gorda!
la muchacha es una halaja.
Santa Maria &c. *vase.*
Eng. ¡Ah tonton! ¿oyes Mariana?

Sale la Criada.

Cria. Qué manda usted?
Eng. Que al instante
por el dulce y nieve vayan,
para que esté todo pronto.
Cria. Bien está. *vase.*

Sale Cosme.

Cosm. Engracita? Engracia? (te
Eng Qué quieres Cosme? *Cosm.* Decir-
que el señor Don Roque aguarda.
Eng Dile que entre. *Cosm.* Voy allá.

Sale Don Roque de Petimetre, muy marcial.

Roq. A los pies de usted, madama.
Eng Beso la mano de usted.
Roq. Venga un abracito *Eng.* Vaya.

Se abrazan. (de.

Cosm. Deus in adjutorium meum inten-
Eng. Sentaos. *Roq.* Obedezco: amigo
Don Cosme, ¿cómo lo pasa
usted? *Cosm.* Muy bien.
Roq Yo me alegro.
Cosm Este hombre es de rompe y rasga.
Gloria Patri &c.
Eng. Donde estuvisteis anoche?
Roq En casa de Doña Juana
la Gefa, que hubo sarao.
Eng. Y no se os cae la cara
de vergüenza, de decirme
con tal descoco la causa?
Ea, tomad la puerta luego.
Roq. Señora:: *Eng* Idos noramala
á pasar el dia tambien
donde la noche se pasa.
Rog. Si me convidó mi Gefe.
Eng. Si esas son excusas vanas.
Cosm. Vaya, muger, si su Gefe
le convidó: vaya Engracia.
Eng. Porque Cosmito lo pide
se acabó; pero palabra
me habeis de dar de no ir
ya jamas á aquesa casa.
Roq Yo os la doy. *Cosm* Sí, el señor
hará bien lo que le mandas.
Santa Maria &c.

Sale la Criada.

Cria. Señora, ya han traido aquello.
Eng. Pues cuidado; pero aguarda:
si viniese Don Joaquin:::
Criad. No, no me adviertas nada,
que antes que tú á ser señora
aprendí yo á ser criada. *vase.*
Eng. Pues creed::: *llaman.*
pero llamaron?
Cosm. Parece que sí. *Eng.* Ha muchacha?

Sale la Criada.

Cria. Señora ¿qué manda usted?
Eng. Mira que á la puerta llaman.
Cria. Voy á ver quien es. *vase.*
Cosm. ¡Qué abispa!
la Criada es una halaja.
Eng. Con que en fin, señor D. Roque,
¿puedo quedar descuidada
que no volvereis? *Roq.* Es fixo.

Sale la Criada.

Cria. Señora, aqui una madama
y unos caballeros dicen
si dais licencia. *Eng.* Sí, anda,
y dí que al instante entren.
Cria Entren ustedes. *vase.*

Salen Rita con mantilla, Don Joaquin de militar, el Cortejo petimetre, y Pasqual de militar ridículo.

Las dos. Rita? Engracia?
amiga? *Eng.* Querida mia?
¿tanto bueno por mi casa?
¿cómo estás de salud? *Rit.* Buena:
y tú? *Eng.* Yo ando medio mala,
pero muy para servirte.
Sentarse sin pataratas.
Cort. Madama, á los pies de usted.
Eng. La mano os beso.
Se sienta Don Joaquin á la izquierda de Engracia, y Don Roque á la derecha, Rita con su Cortejo, y Pasqual junto á Cosme.
Joaq. Mi Engracia,
ya sabeis que yo soy vuestro.
Eng. Yo lo estimo. *Joaq.* A vuestra casa,
sabiendo vuestro favor,
este amigo, que se halla
mi huésped, conmigo traigo:
Por Pasqual.
perdonad la confianza.
Pasq. Sí señora, yo soy yo,
y he venido, vaya, vaya,
á ver todo quanto hay
de nuevo en el pueblo.
Eng. Y vaya,
¿qué habeis visto en él, que mas
os haya caido en gracia?
Pasq. He visto un gran Culiseo
que han hecho, que vaya, vaya.
Joaq. Coliseo direis, amigo:
qué este hombre conmigo entrara! *ap.*
Pasq. Hueso, hueso, el Culiseo:
asi dicen que se llama.
Eng. Cosmito, siéntate hombre.
Cosm. Ya voy
Habrá una silla desocupada al lado de Pasqual, que es donde se ha de sentar Cosme; pero antes va tentando, y se sienta sobre Pasqual.
Pasq. Digo, camaraa,
¿no me ve aqui, y soy mas grande
que un arao? *Cosm.* Qué aqui estaba
usted? pues perdone, amigo.
Pasq. No está mala la empanada.
Eng. Don Joaquin ¿cómo tan tarde?
Joaq. ¿A qué es eso, si la gracia
tiene hecha Don Roque ya
de ser del gusto? *Eng.* Ea, vaya,
que usted está ciego sin duda.
¿Yo he de querer á un fantasma,
y sin un quarto? ¡Qué error!
Dexad que quando se vaya,
yo os daré satisfaccion.
Roq. Oye usted, señora Engracia,
¿qué hablabais con Don Joaquin?
Eng. Me preguntaba por Juana
mi vecina, á quien corteja.
Roq. Cuidado que son mis chanzas
muy pesadas. *Eng.* ¡Qué locura!
¿pues no mirais esa facha,
que parece sanguijuela?
¡Jesus! *Escupe.*
Roq. Pues siendo asi, vaya.
Rita. Mirad la muger del ciego
quál se ingenia: ella no gasta
disimulo, sino á un tiempo
con los dos cumple. *Cort.* Si halla
quien se lo aguante, bien hace;
si eso conmigo lo usara,
por vida de quien soy, que
del chasco se acordara.
Rit. Lo creo de vuestro genio: *ap.*
¡ah pobre! la confianza
que tiene, y no sabe él,
que en volviendo las espaldas,
con el primero que llega
se las empaño de marca!
Pasq. Oye usted, Señor del gorro?
A Cosme.
Cosm. Señor mio, ¿qué me manda?
Pasq. Dígame usted, y perdone,
¿es usté el amo de casa?
Cosm. Sí Señor, para serviros.

Pasc. Yo lo estimo, vaya, vaya;
¿y á qué hemos venido aqui?
Cosm. De visita, cosa es clara.
Pasq. ¿Con que visita es aquesto?
¡habrá semejante infamia!
Cosm. ¿Infamia? ¿quien dice tal?
esto es, si no se os alcanza,
el ser los hombres marciales,
y ser las damas marcialas.
Pasq. Y diga usted, ¿aquella niña,
Señalando á Rita.
que de visita se halla,
quién es? *Cosm.* Aquesa es muger
de un Tallista. *Pasq* Qué hace talla?
Cosm. No Señor, talla madera.
Pasq. ¿Y es su marido el que charla
tanto con ella? *Cosm.* No, amigo,
pero lo mismo. *Pasq* ¡Caramba!
¿cómo lo mismo? *Cosm.* Porque es
su cortejo. *Pasq.* Vaya, vaya.
Cosm. Y lo mismo que el marido
entra y sale por su casa:
él la viste, la compone,
y la da:::
Pasq. ¿El que la da, camaraa?
Cosm. Todo quanto ha menester,
porque, amigo, hablando en plata,
ella es muy loca, chupona,
amiga de muchas galas,
y que á un Santo, si se ofrece,
le sacará las entrañas.
Pasq. Pues es cierto que la niña
tiene bellísimas gracias:
ahora digo que al marido,
si se le ofrece hacer talla,
no le faltará madera,
mas será de punta alta.
Eng. Mariana? *Sale la Criada.*
Cria. ¿Señora? *Eng* Advierte,
que no faltes de la sala,
por si se ofreciere algo.
Cria Bien está, quedo enterada.
Pasq Oye usted, señor del gorro,
escúcheme una palabra.
Cosm. Oye usted, mi nombre es Cosme.
Pasq. Que lo sea en paz y en gracia:
¿responde usted?
Cosm. Usted pregunte.
Pasq. Y la otra niña que habla
con aquellos dos, ¿quien es?
Por Engracia.
Cosm. Esa, amigo, es una santa.
Pasq. Bien se conoce, pues que
tales cilicios aguanta:
¿y aquesa tiene marido?
Cosm. Cosme, caiste en la trampa: *ap.*
¿y eso qué le importa á usted?
Pasq. Qué ha de importar? vaya, vaya,
es curiosidad de genio.
Cosm. Pues sí señor, y en la sala.
Pasq ¡Y qué paciencia tendrá!
Cosm ¡Que no se te quite el habla! *ap.*
Pasq. ¿Pero no tengo razon?
Cosm Aprieta, aprieta, y ya escampa. *ap.*
Pasq. Diga usted.
Cosm No, señor, no.
Pasq. ¿Cómo no, ¿qué es lo que habla?
Sí señor, y digo bien,
quando á sus ojos aguanta
que dos á dos, quando ménos,
le esten soplando la dama.
Cosm. Amigo, esas son malicias
propias de gente ordinaria,
que yo sé que mi muger *furioso.*
es mi muger, que le basta:
yo sé la muger que tengo,
y por vida:::
Pasq. Vaya, vaya,
que el tal Cosme es su marido,
por eso se mosqueaba.
Cosm. ¡Qué esto me suceda á mí! *ap.*
Eng. Cosme, Cosmito, ya basta.
Joaq Qué es eso, amigo Don Cosme?
Cosm. Es una tema cansada

del Señor. *Pasq.* Si ya se sabe...
no está la desecha mala.
Joaq Ya eso se acabó. *Pasq.* Se acabe.
Cort. ¿Os asustasteis, madama?
Rit. Qué decís? yo no me asusto
por aquestas patataras.
Eng. Dexadlo, y á lo que estamos.
Roq. Decís bien.
Joaq. Mi Doña Engracia,
¿quando Don Roque se va?
Eng. Ya, ya no tardará nada;
tened, querido, paciencia.
Joaq. Es que ya, amiga, me falta,
mas sea mientras esta mano
dé á mi impaciencia templanza.
La toma la mano.
Pasq. Mire usted á mi amiguito
si se ingenia. ¿Camaraa?
Cosm. ¿Quieres dexarme, demonio?
Pasq. Escuchadme una palabra.
Cosm Decidla con dos mil diablos.
Pasq A vuestra muger la agarra
Don Joaquin ahora la mano:
¿no mirais que es una infamia?
Cosm. Sería casualidad:
¡que un rayo no te matara! *ap.*
Pasq Escuche vmd. Señor D Cosme.
Cosm Los diablos lleven tu alma:
Pasa con la silla á otro lado.
anda te escuche el demonio:
¡habrá pedazo de albarda,
que ve que un hombre está ciego,
ó que hace la vista larga,
y me ha de hacer ver por fuerza
lo que yo no tengo gana!
Pasq. ¡Qual va el amigo del gorro!
si es un gusto, vaya, vaya:
amiguito Don Joaquin,
¿quando nos vamos? *Joaq.* Si falta
haceis en alguna parte,
id con Dios. *Pasq.* Yo no hago falta;
pero no tengo con quien
hablar ni aun una palabra,
y me aburro. *Eng.* Dice bien.
pues ea, caballero, vaya,
contad lo que en este pueblo
habeis visto. *Pasq.* Vaya, vaya:
lo mejor de todo es
el Culiseo; si espanta:
¡qué cosa tambien jacía,
y por dentro qué pintaa,
y con tantísimo nicho!
si aquello era, vaya, vaya,
si era un prudigio; y habia
tantísimas de maamas,
que tenian en la caeza
un::: no sé cómo se llama:
ello parece una mitra
toitica enjarinaa.
Rit. ¡Soberana explicacion!
Cosm. Mas valiera que no hablara
tanto: reniego yo de él.
Cort. Este es un burro en dos patas.
Eng Ya os entendemos, seguid.
Pasq. ¡Qué he de seguir! vaya, vaya:
allá juntico á los techos
estaban encaramaas
tantísimas de mugeres,
de mugeres, no maamas.
Roq. ¿Pues no es todo uno?
Pasq. No, amigo,
porque con mantilla estaban,
y no tenian cucurucho,
ni estaban enjarinaas.
Roq. Esa sería la Cazuela.
Pasq ¿Cómo Cazuela? ¡Caramba!
Eng. Don Roque, dexadle hablar,
que me hace reir sin gana:
vaya, seguid caballero.
Pasq El Tiatro es una halaja,
y tiene unas jambolinas
en los techos agarradas,
¡mas hermosas! *Joaq.* Bambalinas
es como aqueso se llama.

Pasq ¿Pues no digo jambolinas?
no, no se me escapa naa;
y ví hacer una Comedia,
¡qué bonita, vaya, vaya!
Eng. ¡Qual era, si os acordais?
Pasq. Era una que se llamaba
el Bruto de la Vigornia,
y los Viejos con Sotanas.
Cort No eres tú pequeño bruto.
Rit Los disparates que ensarta.
Roq Quándo se va Don Joaquin,
mi señora Doña Engracia?
Eng Hombre, no sea usted asi:
¿le he de decir que se vaya?
Joaq. Haced porque esto se acabe,
porque Don Roque se vaya.
Eng. Aun es temprano; dexadlo
a mi industria y á mi maña.
Rit ¡Cómo se ingenia la amiga!
Cort Y juega con dos barajas.
Pasq Oye usted, Señor Don Cosme,
escúcheme una palabra.
Va al lado de D. Cosme con la silla.
Cosm Usted me quiere dexar
con treinta mil carretadas
de demonios, ó por vida:::
Le amenaza con la silla.
Pasq. Digo, digo, camaraa,
poco á poco, si no quiere
que le esbarate la cara. *Riñen.*
Roq. Señor Don Cosme, teneos.
Joaq ¡Ah señor Pasqual! ya basta.
Eng. Cosme, Cosme, sufre hombre.
Cosm. No sufro bastante, Engracia?
Rit. ¡Jesus, Jesus! yo me voy:
á Dios, pues, hasta mañana.
Eng. Perdonar este disgusto,
que ya veis no he sido causa.
Rit. Vamonos, Cortejo.
Cort. Vamos:
á los pies de usted, madama;
caballeros, soy de ustedes.
Rit. Don Juanito?
Cort. Voy, mi alma. *vanse.*
Joaq. Aunque sin gana, me voy
porque se aquiete la casa:
vamos, pues, señor Pasqual.
Pasq. Vamos: señor de la bata
á Cosme.
aqui en la calle os espero.
Cosm. ¡Maldita sea tu casta!
¿hombre, me quieres dexar?
Roq. Señores, esto no es nada:
cese el disgusto; y ahora,
por si la idea ya cansa:
Todos.
El confesar nuestros yerros
sea indulto de las faltas.

F I N.